

КЊИЖЕВНИ КОНКУРС ИБЕРОАМЕРИЧКОГ ЦЕНТРА  
ФИЛОЗОФСКОГ ФАКУЛТЕТА УНИВЕРЗИТЕТА У НОВОМ САДУ  
И УДРУЖЕЊА ПРОФЕСОРА ШПАНСКОГ ЈЕЗИКА СРБИЈЕ

# НАГРАЂЕНИ РАДОВИ



Мај 2021.



**“La pluma es lengua del alma”**

**Miguel de Cervantes, *Don Quijote***

**KNJIŽEVNI KONKURS IBEROAMERIČKOG CENTRA  
FILOZOFSKOG FAKULTETA UNIVERZITETA U NOVOM SADU  
i UDRUŽENJA PROFESORA ŠPANSKOG JEZIKA**

Književni konkurs Iberoameričkog centra i Udruženja profesora španskog jezika Srbije uspešno je okončan 1. marta 2021. Na konkurs je prispelo 32 rada: 15 pesama, 11 priča i 6 eseja, a svi su dostavljeni pod šiframa.

O nagradama je odlučivao žiri u sastavu dr Jelica Veljović (FILUM, Kragujevac), dr Željko Donić (Filološki fakultet u Beogradu), dr Ivana Georgijev (Filozofski fakultet UNS), dr Vladimir Karanović (Filološki fakultet u Beogradu), dr Aneta Trivić (FILUM, Kragujevac), dr Moisés Moreno (Filozofski fakultet UNS), msr Jenny Perdomo (Filološki fakultet u Beogradu) i Tijana Pištignjat, XIV Beogradska gimnazija.

Kriterijumi za ocenjivanje radova bili su sledeći: sadržina (inovativnost, originalnost priče/pesničke ideje/esejističke teme), kvalitet teksta (gramatika i pravopis, odabir leksike kod poezije, zvučnost stihova, formalna organizacija pesme, rečenična konstrukcija u prozi, izraz na španskom jeziku...), struktura (unutrašnja povezanost delova teksta, uzročno-posledični sled u eseju, priči, povezanost i organizacija motiva u pesmama), opšti utisak.

Koordinatori konkursa bile su dr Bojana Kovačević Petrović (Iberoamerički centar Filozofskog fakulteta UNS) i Jelena Kamberović (Karlovačka gimnazija, APES).

Budući da se veliki broj izdavača odazvao našem pozivu da donira knjige (ukupno nam je stiglo oko 120 knjiga u prevodu sa španskog jezika od izdavačkih kuća Partenon, Akademska knjiga, SezamBook, Agora, LOM, Tanesi, Treći Trg, Laguna, Dereta i Educational Centre, a oko 30 knjiga je obezbedio APES), bili smo u mogućnosti da nagradimo sve učesnike konkursa. Prvonagrađeni je dobio paket od deset knjiga raznih izdavača, drugonagrađeni osam, trećenagrađeni šest, dok su svi ostali učesnici dobili na poklon po dve knjige.

Najuspešnijim mladim autorima čestitamo, a svim učesnicima najsrdačnije zahvaljujemo na ovoj divnoj i uspešnoj zajedničkoj akciji.

CIBAM i APES

U Novom Sadu, 1. maja 2021.

Iberoamerički centar Filozofskog fakulteta Univerziteta u Novom Sadu  
i Udruženje profesora španskog jezika Srbije

Nagrađeni radovi:

Pesma:

1. Mi lirio blanco - Miljana Pavlović (FILUM, Kragujevac)
2. Metanoia - Danica Nikolić (Filološki fakultet Univerziteta u Beogradu)
3. Melodía de la noche - Tijana Čairović (FILUM, Kragujevac)

Priča:

1. Jugar y ganar - Hana Vučković (Filološki fakultet Univerziteta u Beogradu)
2. Una misión - Danijela Popović (Filološki fakultet Univerziteta u Beogradu)
3. El desnudo del alma - Katarina Temeljković (Filološki fakultet Univerziteta u Beogradu)

Esej:

1. Un día inusual en Barcelona - Aleksandra Beodranski (Karlovačka gimnazija)
2. La chica bailando con las bolas - Jovana Banjanin (Filozofski fakultet UNS)
3. Feminismo y protestas en Latinoamérica - Lara Stajić (Karlovačka gimnazija)
3. Dos mil veinte - Jelena Čaćić (Karlovačka gimnazija)

# POESÍA

Miljana Pavlović

## **Mi lirio blanco**

Hoy mi casa huele a infancia,  
a canela,

huele a ti,

pero de alguna manera completamente diferente,  
no tiene olor de tu pastel con canela  
horneada en esos moldes perfectos  
de los que ya no hay.

Y me olvidé de decirte que tu casa ya no existe,  
se derrumbó,

lo siento,

no pude mantener sus cimientos,  
era tan pequeña y débil sin ti

y qué daría ahora si pudiera echar un vistazo a través de esa puerta  
y mirar en la alacena del rincón  
quizás todavía haya algún pastel.

Y ni siquiera puedo llegar a nuestra habitación  
para ver si en el armario me espera  
ese camisón morado de lunares negros,

qué gracioso me quedaba, arrastrándose por el suelo,  
y me mirabas como si yo fuera la cosa más hermosa del mundo.

Ni siquiera puedo ver si me espera una cama hecha,  
y tú en ella, pero recuerdo.

Recuerdo todos los cuentos de hadas contados  
hasta las altas horas de la noche,  
hasta quedarme dormido.

Solo ahora entiendo la historia del espejo

y la del perro.

No me culpes,  
entonces solo pensaba en tu voz,  
y me dabas lecciones de vida.

Y no hay nadie que me caliente las manos  
hasta que se calienten como el ascua,  
y no hay nadie que me calienta la teja  
y me ponga calcetines de lana.

Compré cacao ese día  
y no supe prepararlo como tú,  
no recuerdo si se van dos cucharadas de azúcar  
y dos tercios de leche...

No lo recordaba, porque pensaba que me seguirías preparando por mucho tiempo.

Y lo que más, lo que más me duele es el portón.

Después de ti, ella nunca me dio la bienvenida,  
ya no tenía a nadie a cuyos brazos lanzarme al salir del coche,  
el sábado por la mañana se ha convertido en un día más para mí,  
no tenía sentido porque mi portón rojo estaba cerrado.

Perdona que tu jardín,  
el jardín más hermoso, ya no está,  
ni tus rosas,

tal vez solo algunas malas hierbas y espinas.

Tus ventanas no se han lavado,  
y la chimenea no se ha limpiado.

Ya no entro al sótano, siempre le tuve miedo,  
entraba solo cuando cogida de tu mano.

El cobertizo está vacío  
y no hay pimientos colgados,  
ni muchas ristras de ajos.

Y las cinco raíces de esos cerezos se han secado,

y quién las recolectaría  
nadie sabe cómo hacer ese zumo,  
y si lo quisiera,

no puedo encontrar la receta.

El ático todavía está lleno de cajas y zapatos esparcidos.

Lo sé, sé que te prometí arreglarlo cuando haga realidad mi sueño,  
ya ves, todavía no lo he logrado,

y tú no estás,  
y todo es en vano.

y no, no debería haber sido así,  
y sí, estoy enojada.

¿A quién le digo ahora que me duele el estómago?

¿Quién me buscará debajo de la mesa, cuando tercamente quiero salir con la mía?  
¿Y quién me dará masa de pan para jugar,  
para estirla sobre la mesa?  
¿y espolvorearla con harina?  
¿Quién se escuchará sobre mi sueño ahora?  
¿Quién me apoyará ahora mientras hablo durante horas?  
Nadie.  
Porque te has ido.  
Desde entonces no ando en bicicleta  
y no doy vueltas,  
desde entonces, solo huyo de los recuerdos,  
huyo de ti,  
y de noche te busco en mis sueños.  
Ni siquiera te lloré honestamente porque no me reconcilié.  
Tu número todavía está en mi lista de contactos,  
todavía quiero marcarlo,  
todavía espero escuchar tu voz.  
Ya no llamo a nadie todos los días,  
eso destruiría el recuerdo de ti,  
y no abrazo a nadie como te abrazaba a ti,  
y ya no me regocijo en nadie como en ti,  
ya no tomo de la mano a nadie,  
y no hago sorpresas.  
Y no estoy escribiendo esto porque son exactamente las 6 horas y 22 minutos  
y porque no puedo dormir  
ni porque hoy es el 15 de marzo,  
ni porque han pasado 5 años.  
Disculpa, tal vez será la canela,  
te huele demasiado a ti.  
Te extraño,  
Siempre y para siempre.  
Te dejo.  
Buenas noches y esta noche,  
Mi lirio blanco,  
tu eterno soñador te ama.



Danica Nikolić

## *Metanoia*

El desfile de mis emociones  
Está presente en tus ojos  
Ya no sé si eres solo mi reflejo  
O la última estación de mi inseguridad

Oye, te acepto  
Y de momento me faltan palabras  
Porque todo ha cambiado  
Ya... la vida soy yo

Me he desnudado  
Ahora solo represento lo que realmente soy  
Una ambigüedad, una mezcla  
Que se repite  
Que se prolonga  
Que existe por existir

Justo ahora que entiendo  
Las palabras de los sabios  
Las historias de la paz  
Pero no me quedo en una verdad

Necesito continuar y explorar

Sabes que no puedo caminar

Sin sentirme *toda*

Suena raro

Es como si tuviera éxtasis

De todas las sensaciones

Y ahora no sé qué hacer

Yo soy muy joven para saber

Me he desnudado

Ahora solo represento lo que realmente soy

Un desorden, un trozo de infinidad

Que camina lentamente

A través de la humanidad

Tijana Čairović

## **Melodía de la noche**

Búscame en la eternidad de la noche,  
ahí donde se juntan las estrellas,  
ahí donde la luna esconde su rostro.

Encuétrame en la nube oscura,  
ahí donde se asoma el rayo,  
ahí donde buscas lugar en paraíso.

Búscame en la oscuridad de nuestro día,  
ahí donde el sol te muestra el camino,  
ahí donde cada sueño se termina.

El aquel nunca soñado,  
ahí donde no te siento más,  
ahí.

# CUENTO

Hana Vučković

## Jugar y ganar

Marta volvió al piso de una reunión con su jefe. Le advirtieron, dulcemente, que su puesto de trabajo iba a reemplazar un aparato con pantalla táctil, y le pidieron muy amablemente que aceptara la indemnización proporcionada, y no creara problemas innecesarios. Su destino era prácticamente un cliché, un hombre perdiendo contra las máquinas. Cliché o no, el paro se cernía encima de todo, lo único real.

Se sentó en el sofá y puso la tele. Marta no tenía familia. No era esto su decisión consciente, la consecuencia de haber “elegido la carrera antes que el hogar”. Si hubiera podido escoger ser una ama de casa, cuidando cinco criaturas, lo habría hecho sin pensar. Sin embargo, la opción no se presentó, y Marta se dedicó al trabajo, el único factor en su vida que dependía solo de ella. O, como parece, de una pantalla táctil.

- Ejem – dijo una voz.

La voz venía de la esquina del salón, detrás de Marta, tan fuerte que se oía a pesar de las noticias en la tele sobre una u otra guerra, y tan bajo que se podía creer que era una alucinación.

- Ejem. – dijo la voz de nuevo, un poco más fuerte. - ¿Me oyes?

- Parece que alucinación no eres. – dijo Marta, sin girar la cabeza - Si has venido a matarme, yo invito, solo, por favor, dime cómo has entrado. La puerta está cerrada con llave y las ventanas no parecen rotas. A no ser que hayas venido desde debajo del suelo...

- No he venido a matarte. – dijo la voz sencillamente.

El cuerpo de un hombre de mediana edad, ligeramente rechoncho, al que pertenecía la voz, avanzaba, sin hacer sonido. De verdad, no caminaba, sino flotaba, un poco por encima del suelo. Se sentó al lado de Marta.

- Es que... me morí, anteayer. Un derrame cerebral muy fuerte, al salir de trabajo... y todo se acabó en diez minutos. Tú eres la única que ha podido verme y oírme, hasta ahora.
- Eres un fantasma. – respondió lentamente Marta – y yo la mítica persona que ve fantasmas.
- Ya. No tienes por qué creerme, puedes averiguarlo en la página web del cementerio. Me enterraron hace un par de horas.

Y, de verdad, el nombre y apellido del hombre estaban en negrita, como uno de los cinco entierros programados este día.

- Y a mí no me invitaron.
- Lo siento, pensaba que te iban a invitar, de verdad.
- Tú no tuviste nada que hacer con la lista de invitados. – dijo Marta con una sonrisa pequeña – Han pasado como veinte años desde el último “vamos a por un café” y treinta desde la graduación, es normal que se me haya olvidado. Y, además, es muy amable que hayas venido a visitarme por tu propia cuenta.
- Parece que ser un fantasma significa que puedes aparecer donde quieras, si lo deseas. Vaya don.

Tras estas declaraciones, ambos se callaron. Por un tiempo, lo único que se oía fueron los reportajes monótonos del telediario.

- ¿Cómo te va la vida? – preguntó al fin el hombre - ¿Has encontrado alguien mejor que mi hermano?
- Algunos... y, por cierto, todos me dejaron. O los dejé. Da igual. Y tú, ¿alguna más guapa que Selena?
- Que no, que no... Soltero de por vida.

A Marta venían corriendo recuerdos del instituto. Ella, baja y con el pelo color barro, se hizo amiga con Selena, igual de baja pero mil veces más guapa. El novio de Selena, Víctor, y su hermano menor, también enamorado de ella. Si esto fuera una novela rosa, el hermano y Marta se hubieran enamorado uno de otro y vivido más felizmente que nadie. En realidad, ambos se enamoraron de los que eran más lindos y carismáticos. Es normal. El hombre siempre anhela algo mejor.

- Víctor y Selena tienen cuatro hijos, y una casa en el mar.

- Vaya. A mí me van a despedir y cambiarme por una pantalla táctil. Cuenta dinero más rápido que yo. – dijo Marta, mirando la cara del hombre más intensamente que antes.

Tenía... 47 años. Dos menos que ella. En su rostro no había ninguna indicación de muerte.

Parecía cualquier hombre de cuarenta y tantos, ya un poco cano, pero lejos de viejo.

- Y, ¿Qué vas a hacer después?
- Vivir de la indemnización mientras pueda y buscar una empresa que no haya decidido cambiar empleados por máquinas. Me quedan como quince años hasta la jubilación, tampoco es tanto.

El hombre no respondió por mucho tiempo. Se volvió hacia la izquierda, y Marta vio solo su espalda, vestida en una camisa blanca.

- Te parecemos... ¿insignificantes? – dijo al fin – Que dicen cuando eres pequeño que los desvalidos algún día seguro van a ganar, pero tú y yo... no hemos ganado nada.
- Apenas hemos jugado, tío. Pero, que le vamos a hacer, ¿eh? Para que gane un desgraciado, otros cien deben ser ejemplos de la desgracia.
- Lo único que espero es que no viva como fantasma para siempre. Me hubiera valido perfectamente simplemente morir, pero...- vaciló - Pues, me voy. Si me ves por la calle, por favor, hazme el favor de reconocer mi presencia.

Marta asintió con la cabeza. No había más que decir. En un instante, el hombre desapareció. Marta apagó la tele, y tomó el directorio telefónico de la alacena, marcando el número de Víctor.

Danijela Popović

## Una misión

Compostela, Reino de Galicia

Año 1084

Decían que lo único que se le daba bien al joven Santiago Álvarez, primogénito de una familia situada no muy alto en la jerarquía de la nobleza gallega, era derrochar la fortuna que su padre había ido reuniendo con muchos esfuerzos durante más de treinta años. Compraba caballos, armas y vinos exquisitos, disfrutaba a más no poder.

A pesar de gozar del apoyo del obispo de Iria y Compostela, probablemente por participar desde el principio en la construcción de la catedral —tarea con la que toda la ciudad estaba comprometida—, Santiago prefería dejarle el manejo de los asuntos familiares a su hermano menor. Él quería algo más, algo diferente, buscaba una aventura que tal vez le proporcionara un fin por el que valga la pena esforzarse.

Un día, llegó a la ciudad un caballero de buenas apariencias. Montaba un corcel de color azabache y llevaba la espada larga envainada en una grandiosa vaina con decoraciones muy elaboradas e incrustaciones de plata. Era uno de los capitanes de Alfonso VI —rey de León, Castilla y Galicia— y venía para reclutar a los compostelanos más bravos para una campaña importante que estaba planeando el monarca —reconquistar Toledo.

Santiago encontró al enviado del rey hablando con varios hombres fuera de la taberna, cerca del mercado.

—¿Acaso reclutáis solo a los nobles? —oyó la pregunta de un trabajador.

—Se puede alistar todo aquel que quiera ayudar en la lucha contra los infieles —dijo el recién llegado—, pero a los nobles los necesitamos particularmente.

—Querréis decir que necesitáis nuestra plata, ¿no?



—¿Qué puede ser más grande que la liberación de nuestras tierras? ¿No opináis que ese fin merece vuestra plata?

—¿Y nuestra catedral? ¿Y tantos peregrinos que vienen a postrarse frente el sepulcro del apóstol?

—Vuestro rey os llama y tenéis el deber de uniros a Su Majestad en esta lucha, que concierne tanto la fe por la que erigís ese templo como la Corona. Liberad Toledo con el rey y después volved para continuar con las obras.

—¡Eso puede tardar años!

—No oséis cuestionar la voluntad de vuestro rey —advirtió el capitán—. ¿Acaso dudáis de su poder? Pensad en lo fácil que le sería quitaros vuestros títulos y vuestras tierras. ¿Qué haríais entonces, Ordoñez? ¿Cómo construiríais esa iglesia?

Santiago decidió tomar parte en la conversación. La campaña le sonaba como la forma perfecta para convertir su sueño sobre una gran aventura en realidad y a la vez ser útil para una idea mayor. Luchar sí que sabía, aunque solía utilizar esos conocimientos para las riñas de taberna, poco favorables para su reputación. Estableció contacto visual con el capitán.

—¿Otro noble de baja alcurnia que no quiere dilapidar su plata en una guerra? —preguntó el militar con una pizca de condescendencia en su voz.

—Señor, soy Santiago Álvarez. Mi posición entre los nobles de Galicia no es demasiado alta, como vos mismo sugerís. Aún así, pongo a vuestra disposición todo lo que mi familia pueda aportar para esta noble lucha, y yo mismo iré con vos para blandir mi espada en nombre de Dios, del rey y la libertad.

Todos lo miraban, boquiabiertos. El que acababa de dar ese discurso no era el joven al que creían conocer. Se sorprendieron tanto por sus palabras como por la seguridad que emanaba de ellas.

Esa confusión no quedó desapercibida por el capitán. Miró con detenimiento a Santiago y le gustó lo que encontró. Alto, sano y fuerte, sería un buen soldado. Y esa iniciativa podría venirle bien.

—¿Me aceptáis, señor? —preguntó Santiago todavía con la vista fija en el representante de Alfonso.

—Se os agradece la valía. Espero que también la demostréis en el campo de batalla.

Santiago entendió que eso significaba una positiva y se alegró. Asintió e hizo una leve reverencia como única respuesta y saludo. Al instante se dirigió hacia su casa y buscó a su hermano nada más llegar.

—¡Lo he encontrado, Pedro! He encontrado una misión para mi vida.

El joven se sorprendió. No esperaba nada bueno del gran entusiasmo que veía en su hermano mayor. Creía que Santiago era en realidad un hombre de bien, pero no encontraba la manera de definir su ruta por la vida. No dijo nada, solo miró a su hermano interrogativamente.

—El rey Alfonso ataca Toledo. Me uniré al ejército y lucharé para traer la libertad a todas nuestras tierras.

—¡Pero eso es una locura! Sabes que padre no...

—Te lo he dicho mil veces. No compares todo lo que diga o haga con su imagen. —Santiago habló bajo, con el entusiasmo y la alegría ya esfumados, pero con una convicción ferrea—. Me voy, Pedro, para liberar Toledo. Y no tanto por la ciudad en sí, sino porque creo que estamos muy cerca de algo mucho mayor. Lucharé para unir todas las tierras de este lado del mar bajo una sola corona, una sola bandera. Esa es mi misión.

Pedro se quedó pasmado, viendo como su hermano salía al patio, montaba en su caballo preferido con la espada ya envainada y se marchaba sin mirar atrás.

Katarina Temeljković

## El desnudo del alma

Esta es una de esas noches que quiero que dure para siempre. Una de esas noches cuando todo te parece mágico, como si estuviera en una película, me siento como si estuviera en algún universo propio, en algún universo paralelo en el cual todo es igual pero es solo mío. Los árboles son los mismos, las mismas casas, los mismos patios, el mismo coche aparcado cerca de mi casa, pero al mismo tiempo nada es igual. No hay tensión, no hay angustia que sentí el día anterior viendo la misma escena, caminando por la misma calle que esta noche, como si algo mágico hubiera pasado con esta nieve que está cayendo, como si ahora, pasada la medianoche, el mundo se volviera mío o por lo menos este pequeño espacio alrededor de mi casa. Como si todo estuviera planeado y creado así, de esa manera especial solo para que yo lo experimentara. Es como si esta nieve estuviera cayendo solo para mí. Como si estos copos de nieve me acariciaran, cayendo para complacerme, porque saben que me encanta. Especialmente me gusta sentir los copos de nieve caer sobre mi rostro, me hace sentir viva más que nunca antes en mi vida. Como si cada copo de nieve que cae sobre mi rostro me produjera unas sensaciones extrañas, como unas picaduras en la piel, una picadura que sientes cuando la electricidad te sacude un poco, solo que estas picaduras no me traen dolor o molestias sino que me despiertan y liberan. Veo caer los copos de nieve tan perfectamente, sincronizados, unidos y simplemente parece que caen con un propósito, caen el uno al otro y forman algo nuevo, una forma nueva, así caen sobre mi rostro, tan refrescante. No sé ni que me pasa en estos momentos, pero podría quedarme en medio de la calle así para siempre y sin moverme mirar una luz amarilla iluminando mi calle, bajo esta luz los copos de nieve parecen tan brillantes como unos diamantes cayendo desde una oscuridad sin comienzo y sin final. Me quedé así hasta que empecé a llorar, a asfixiarme lentamente en lágrimas que simplemente no pudieron caer de mis ojos, atrapadas... De repente esos perfectos copos de nieve comenzaron a asfixiarme, es decir, esa paz y ese placer que sentía antes empezó a asfixiarme. Como si no me diera paz, como si no puedo dejarme sentir relajada a mí misma. Me pregunto por qué me lo hago esto a mí misma,

por qué me lo hace mi cerebro, mi corazón, por qué ahora todo lo que veo me hace daño, en todo lo que me rodea noto más y más símbolos de mi dolor. De repente, noté un abeto en el jardín de mi vecino, aunque él siempre estuvo allí, creo incluso antes de que yo naciera pero nunca antes he mirado ese abeto con atención ni he pensado en él. Esta noche ese abeto provoca unos sentimientos hermosos en mí, tan hermoso debajo de la luz, se ve perfecto, suficiente iluminado para ver ramas verdes y la hierba debajo de él. La nieve se ha vuelto pesada también para ese pobre abeto, no solo para mí. La nieve está dominando por ramas que descienden cada vez más hacia la hierba, hacia el suelo. Todos esos pequeños, tan pequeños copos de nieve ya no son los inocentes y perfectos de hace un rato, sino que ahora caen unos sobre otros y caen sobre ramas del pobre abeto, juntos formando una fuerza destructiva, tan fuertes que ahora las ramas empiezan a tocar las copas de la hierba. Miro ese abeto y lo miro con admiración. Incluso bajo tanta presión de la nieve, las ramas no se rinden, todavía no permiten que la nieve caiga sobre la hierba. La hierba sí sintió esos copos de nieve sobre sí misma, pero los copos de nieve todavía no la han cubierto. Es como si ese abeto protegía esa hierba verde, no dejara que ese hermoso color verde se pierda en toda esa blancura que lo rodea. Como si la estuviera protegiendo como su tesoro más valioso en la vida. Todavía miro el abeto y todavía lo admiro y mis lágrimas finalmente se liberan como un río imparable, duele. Algo profundo dentro de mí duele. Es como si todo ese dolor dentro de mí ya pudiera esperar para que sea sentido, no puede esperar a fluir a través de las lágrimas en mi rostro. Como si ese dolor estuviera sentado dentro de mí esperando que surgiera una oportunidad como esta, para decirme: “Ya no puedo sentarme, me duelen las rodillas, tengo que levantarme un poco, tengo que estirar las piernas, tienes que sentirme, es el momento”. Inmediatamente pensé, qué maravilla es esa, por qué eso no podía ser mi caso, por qué nadie podía ayudarme cuando era pequeña e indefensa, por qué nadie actuaba como ese abeto y me protegía de todo y todos, de este dolor que aún está dentro de mí y se convirtió en mi compañero eterno. ¿Por qué no podía al menos por un milisegundo sentirme protegida, segura y en paz como la hierba verde esta noche? Escucho mis pensamientos y me pongo a pensar que estoy loca, tengo celos de la posición de la hierba, de todo en este mundo en este momento, solo me gustaría estar en el lugar de esa hierba, sentir lo que ella siente...Pero justo al lado del abeto, en su sombra y menos iluminado hay un arbolito ramificado y cuando la nieve cae sobre sus ramas se ve cada vez más pobre, como unos niños abandonados y desnutridos cuyas costillas se ven. También hasta ahora no me he fijado en él, ni siquiera sé que árbol es. Esta noche, este árbol tal vez esté alguien más cercano para mí, más que mi propia familia.

Las delgadas ramas me parecen como si fueran a romperse en cualquier momento por el peso de la nieve que cae sin parar. Me parece tal como yo, desnudo y solo, a pesar de que hay tantos árboles alrededor suyo, realmente es solo esta noche luchando contra la nieve, deseando y esperando que amanezca para que pueda sentir el sol y un poco de calor.

# ENSAYO

Aleksandra Beodranski

## Un día inusual en Barcelona

Caminando por estas calles de Barcelona, estoy abrumado por la magnificencia de la arquitectura y la historia de esta hermosa ciudad. Por eso, decidí abandonar mis dueños (pues, me echaron, pero eso es un cuento para la otra vez) y explorar esta ciudad en la que vivo. La gente piensa que solo porque soy un perro, no entiendo la belleza del arte, pero no pasa un día sin mis pequeñas patas corriendo por las amplias calles de Barcelona. ¡Sí, es verdad! Sé que el edificio que los humanos llaman La Sagrada Familia se está construyendo desde 1882. ¡Imagínate! Su creador es un arquitecto llamado Gaudí. Una persona tan extraordinaria e inteligente. Me pregunto si dejarían que un perro estudiar arquitectura, pero lo dudo. Estoy no chihuahua rico, que come hueso cuando le gusta. Necesito morder a los carniceros cliente menos favorito para que me diera algo de comida. Ese es el trato silencioso que hicimos, y me gusta mucho. Pero, eso es también el cuento para la otra vez. Hoy, estoy tratando de no ser golpeado por las piernas de la gente mientras camino hacia la biblioteca. Me gusta pasar tiempo allí, porque es gusano y a la gente le gusta abrazarme y alimentarme con buena comida. ¡Y como la Navidad es en dos días, necesito comer bien!

Mi imaginación de una comida elegante se interrumpió cuando una niña se tropezó conmigo en el pasillo de la biblioteca. Ella era tan linda, con su cabello en dos trenzas y sus ojos largos. Ella me miró con sorpresa, pero cuando quería decir algo, su madre la tomó de la mano y se fueron. Mientras los miraba, me preguntaba cómo se siente tener una familia que te ama (y te da comida). Usualmente no pienso en eso, pero durante las vacaciones siempre me pongo sentimental.

Las calles de Barcelona están siempre llenas de gente, especialmente en la noche. Viejos, jóvenes, pobres, ricos. Mis favoritos son las parejas. Disfruto interrumpiendo sus besos, arruinando sus fotos y robando su comida. Hay muchos turistas también. Los reconozco fácilmente, porque siempre parecen perdidos. A veces me gusta ayudarles, y luego me frotan en

la cabeza y sonríen, diciéndome que soy un perro inteligente. Los humanos son criaturas extrañas.

Entonces vi mi amigo Rodrigo. Como siempre, está caminando como si era dueño de una ciudad. Tiene dificultades para ejemplar que sólo es una chihuahua. Hablamos por un tiempo y luego fue a esa chica de la que hablaba. Y justo cuando estaba a punto de empezar a buscar un buen lugar para dormir, la vi. Esta vez, estaba con toda su familia. Mamá, papá, niño pequeño y ella. En tiempos como eso, a veces me siento muy solo. Especialmente cuando veo mis amigos del parque, cuando mis dueños no me abandonaron... Quiero decir cuando no me fuera. Me di la vuelta para mirarla otra vez y nuestros ojos se encontraron. La sonrisa se extendió en su cara y ella apuntó con su dedo pequeño hacia mí. Antes de que pudiera huir, ellos me rodearon y dicen que me finalmente encontraban. La niña pequeña empezó a aplaudir y me abrazó. Nunca he sentido como en ese momento. Y luego ella me dijo: “Sabía que quería ayudarte desde el momento en que te vi en la biblioteca. Hice que mis padres fueran a buscarte, pero nunca pensé que realmente te encontraríamos. ¡Soy la niña más feliz del mundo!”

Yo entiendo completamente lo que estaba diciendo. En ese momento, yo también era el perro más afortunado del mundo. Finalmente, comeré como un dios.



Jovana Banjanin

## **La chica bailando con las bolas**

Todo empieza de alguna forma, pero la mayoría de las veces solo recordamos las partes cruciales de lo que ha sucedido. Al mismo tiempo, estas partes son las de que aprendemos las lecciones más importantes.

Recuerdo que un día bailaba en mi habitación. Parecía solo un día más, pero con el conocimiento que tengo ahora, debo decir que esa palabra tiene un significado más grande. Parece un cliché para decir, pero es verdad. De hecho, cada respiración que tomamos es digna y debe ser apreciada. A menudo nos perdemos en la velocidad de nuestra vida cotidiana que nos olvidamos de vivir. A veces también me pierdo, pero no tan en la velocidad de la vida cotidiana sino en mi burbuja en la que dicen que vivo; y sí, eso puede ser cierto, pero me encanta esta forma de vivir. Por lo tanto, cada día algo interesante sucede en mi pequeña burbuja.

Este ritual de baile trajo algo especial. Estaba en un nuevo estado de ánimo en el que todo era posible y todo era irrelevante. A pesar de que sabía que todo tenía la importancia de algún tipo, en ese momento no lo sentía de esa manera. Lo sentía como un sueño. Esta sensación de libertad de la mente me llevó a un estado de ensueño y estaba completamente perdida. Perdida pero encontrada, mirada, oída, notada. Y de nuevo, no me importaba.

No pude encontrar ninguna razón lógica para culparme por sentirme tan libre y tan simplemente bien. Tampoco pude entender por qué nada me importaba. Lo sentía como correr a través de un laberinto imaginario sin fin y sin razón para encontrar ese fin.

La única pregunta era ¿por qué ocurre que, cuando nos oyen, reconocen, en algunos casos incluso adoran, no nos importa nada? Queríamos ese reconocimiento, esa atención, esos sentimientos de alguien apegados a nosotros. Queríamos tener algo de importancia, pero ahora, cuando estamos aquí, notados y admirados, simplemente no nos importa.

El sentimiento parecía tan grande que no estaba segura si parecía como un sueño o algo más lejos de lo que podía conocer.

Lo siguiente que supe era que una chica estaba bailando en medio de un campo de batalla. Parecía como yo. Supe sus emociones y pensamientos. Ella parecía ser la encarnación de mis pensamientos, como el otro parecido físico de mí, y esa fue otra yo que me había traído a ese estado de ánimo y, así mismo, a ese campo de batalla. Ella estaba encontrada, mirada, oída, notada, pero no le importaba. No podía encontrar un pedazo de ella que le importaría si muriera allí, sin la oportunidad de despedirse de nadie ni nada.

Eso es el arte de la libertad. Es aterrador para un humano lógico que soy, pero la otra parte de mí, que quería algo más, que sentía que hay algún otro propósito mío se sentía tan libre. No había límites, ni miedo, ni ira, ni ansiedad. Todo lo que podía sentir era libertad y dicha. Lo sentía como el arco iris después de una tormenta fuerte.

Ese campo de batalla era una maravillosa pista de baile con dos lados furiosos. Guerreros valientes, unos con espadas, vestidos en las faldas escocesas, y otros con pistolas, vestidos en abrigos rojos. Y allí estaba la chica, con un simple vestido blanco, bailando con los ojos cerrados mientras el sonido de espadas y disparos llenaba el aire de ese campo de batalla. Fue entonces cuando el tiempo se convirtió en una sola palabra cuyo el significado no sabía. La batalla en medio de la que estuve era la batalla de Culloden, 16 de abril de 1746. La batalla entre los desgarradores jacobitas y los ingleses. La llamada «batalla por el verdadero rey».

Las balas estaban tan lentas, y las espadas se movían con demasiada gracia para que fuera verdad. La chica todavía bailaba, y entonces, cuando abrió sus ojos, tan perdidos en el laberinto de la verdad, ella, y yo también a través de los ojos suyos, vio guerreros, sus familias

y sus verdades. Querían besar a sus esposas y abrazar a ellas y a sus hijos tan fuerte con la esperanza de no perderlos, nunca. Todas las espadas y las pistolas cayeron al suelo, pero solo una bala, y lo voy a repetir: *una bala* golpeó a la persona que no luchó en la batalla. Está claro que esa persona era la que pensé que era la encarnación mía. No podía escapar, no importaba con qué ritmo en mi cabeza bailaba, no podía escapar. Todo lo que me quedaba para sentir era la derrota. Entonces, el campo de batalla se escapó en la forma de una bola enorme de luz blanca. No pude encontrar una explicación lógica de lo que me había ocurrido, y fue cuando me di cuenta de que mi batalla estaba contra mí misma, mi lógica, mi terquedad, mis intentos de encontrar la razón de todo; y mi verdadero rey era el conocimiento de estas verdades sobre mí misma.

De repente, estaba en mi habitación, todavía bailando. Detuve la música y empecé a reproducir la escena del campo de batalla en mi mente. El tiempo tomó otra forma una vez más y los momentos parecían volar más rápido, los pensamientos hacían un nudo. Un nudo no conecta las partes de una cadena plana de la experiencia rápida, sino hace algún tipo de composición que tiene sentido. La escena de la batalla se repetía por un tiempo hasta que finalmente me di cuenta de que tal vez muchas de mis preguntas sobre mí misma, mi propósito, la vida y otras cosas demasiado grandes para una chica joven casi eran respondidas.

Lara Stajić

## **Feminismo y protestas en Latinoamérica**

El feminismo es uno de los temas más comunes en las conversaciones de hoy, en todo el mundo. A menudo se habla en las escuelas o los medios de comunicación. Pero muchos países hablan de feminismo de una manera diferente.

Algunos países lo respetan y apoyan, pero otros no. Muchos países donde la gente habla español en realidad tienen opiniones diferentes sobre el feminismo y los derechos de las mujeres.

En Latinoamérica, el feminismo se ha convertido en un tema común en los últimos años. Muchas mujeres han estado luchando por sus derechos muy apasionadamente. En muchos países de Latinoamérica, las mujeres han iniciado protestas y movimientos para luchar por sus derechos. Las mujeres en Chile comenzaron una protesta que se hizo famosa por su canción 'Un violador en tu camino'. La canción trata sobre la violencia doméstica y desde entonces también se ha interpretado en otros países de Latinoamérica, así como en Europa. Desde la protesta en Chile, donde se interpretó la canción, las mujeres se han defendido más. El apoyo de los medios de comunicación que recibieron para la canción les dio motivación para seguir luchando por sus derechos. Gracias a esa motivación, las mujeres en toda Latinoamérica están organizando una ola de protestas para obligar a la política de género a cambiar, debido a las altas tasas de feminicidio y las leyes de aborto injusto. (El feminicidio es el asesinato de una mujer a manos de un hombre por machismo o misoginia.) La violencia contra las mujeres es muy común en Latinoamérica. Muchas mujeres nunca reciben justicia. Y muchas mujeres terminan siendo víctimas a las que se les culpa por ser atacadas. Muchos de estos problemas son diferentes en países europeos como España, pero la mayoría de los países de habla hispana tienen problemas con las protestas. Los movimientos feministas en Latinoamérica son muy dinámicos. Ellos informan y crean cambios mucho mejor que en otros países, pero los problemas también son más grandes que en otros países. Muchos

países de la región han aprobado leyes para promover la igualdad y detener la violencia contra las mujeres, pero las mujeres siguen luchando contra la injusticia. La mayoría de sus peleas son por su seguridad, ya que desafortunadamente según informes e investigaciones, Latinoamérica puede ser muy peligrosa para las mujeres. La mayor parte del feminismo en Latinoamérica se ve durante las protestas, ya que desafortunadamente no se habla lo suficiente en las conversaciones normales. Muchas de las protestas también son muy peligrosas, porque la policía usa tácticas violentas para detenerlas, pero las mujeres en Latinoamérica están muy motivadas para hacer cambios. Muchas mujeres han declarado que su opinión sobre el aborto legal. Piensan que es necesario desesperadamente que el aborto sea legal y accesible, porque la violencia sexual y el acceso mínimo a los servicios de salud sexual y reproductiva significan que las mujeres con frecuencia se ven obligadas a tener bebés no deseados, lo cual es injusto y perjudicial para esas mujeres. Los países latinoamericanos no están de acuerdo en muchas cosas, pero las mujeres en estos países están de acuerdo en una cosa: se necesita un cambio, y lucharán hasta que se haga el cambio. Esto muestra cuán fuertes son las mujeres, especialmente las mujeres latinoamericanas. Han sido víctimas del sexismo y el racismo durante décadas, y ahora están luchando por sus derechos. Merecen más derechos y libertad. En Latinoamérica y el Caribe, una de cada tres mujeres ha sufrido agresiones físicas o sexuales en su vida. Los feminicidios se han vuelto más frecuentes en Argentina en los últimos años, una mujer es asesinada en promedio cada 3 horas según la investigación. En México, la tasa de feminicidios aumentó casi un 10% en 2019 y sigue creciendo. Latinoamérica sigue siendo una de las regiones más violentas para las mujeres en todo el mundo. El cambio es necesario.

Jelena Čaćić

## **Dos mil veinte -**

Hasta que este virus nos atacó, pensábamos que éramos omnipotentes. Tener tiempo para todo y dejar las "pequeñas" cosas para el final.

Pero de nuevo, el universo o Dios, según lo que creas, nos ha vuelto a demostrar que nos hemos superado a nosotros mismos.

Nos pusimos demasiado serios, jugamos con el trabajo como niños pequeños en el jardín de infancia. Rechazamos el café al que nos invitaron nuestros amigos, porque esperábamos que "terminaríamos algunos papeles importantes para el trabajo", que "aprenderíamos para el control", que "haríamos un proyecto para el coloquio que viene a continuación". semana". Y al final, ni siquiera hicimos todos esos trabajos, pruebas, proyectos porque nos cansamos de ese "juego de adultos".

¿Valió la pena quedarse en casa? ¿Realmente hicimos algo? ¿Nos hemos hecho felices a nosotros mismos, a los demás, al mundo en general? No somos. No hicimos nada. Estamos completamente solos con nuestro trabajo y ahora con el cansancio que nos hace querer ser productivos.

Cuando apareció el virus, pensamos en nuestro trabajo, en nuestra carrera, en cómo no hicimos una conferencia importante, en lo difícil que es aprender y trabajar a distancia. Todos los días a las 3 de la tarde, se realizaría una sesión de la sede de crisis y se reduciría el número de pacientes ... Nos sentamos en casa asustados por nosotros, enojados porque estábamos cerrados y porque "nuestra carrera estaba sobre "... ¿Y nuestras familias? ¿Amigos? Vecinos a los que siempre llamamos con prisa? Vendedoras que siempre nos sirven alegremente mientras estamos de mal humor y difaman a nuestros profesores, jefes, superiores todos los días ... ¿Cuándo exactamente las recordamos? Sea honesto, y lo seré - cuando el "virus" nos separe. Solo entonces nos dimos cuenta de que esos pequeños momentos que compartimos con todas estas personas pueden ser aún más importantes que esos compromisos.

Siempre habrá una obligación, pero ¿se quedarán estas personas con nosotros para siempre? No lo hará. No, por eso deberíamos apreciar esos pequeños momentos.

Culpamos al 2020 de todos los males de este mundo, pero debemos rendirle homenaje por una cosa: nos enseñó que somos personas, más precisamente, nos recordó que somos una comunidad y que sin una comunidad no habría trabajo o carrera por la que luchar.

Protejamos a las personas, protejamos a la comunidad porque esa es la única obligación que tenemos y sin la cual realmente no podemos

"Hay quienes no pueden imaginar un mundo sin pájaros; hay quienes no pueden imaginar un mundo sin agua; en lo que a mi se refiere, soy incapaz de imaginar un mundo sin libros"

*Jorge Luis Borges*



Zahvaljujemo donatorima knjiga:



**DELFI**  
KNJIŽARE

